

EXPOSICIÓN A LA CARTA

Jóvenes y adultos

JOÃO ONOFRE

LISBOA / LISBON, PORTUGAL, 1976

Ghost / Fantasma, 2009-2012

Vídeo HD, color, sonido / *HD Video, colour, sound*

14'04"

Edición / *Edition* 5/6

Adquirida / *Acquired* 2014

A lo largo de las últimas dos décadas, João Onofre ha venido desplegando un corpus de obra basado, ante todo, en el dibujo, el sonido y el vídeo. La mayor parte de su trabajo en este último medio documenta unas acciones escenificadas en los límites del absurdo, con un deliberado trasfondo existencial, que proponen una mirada humorística, que no frívola, sobre la condición humana. Para esta obra en concreto, Onofre eligió ubicar una palmera tropical, no muy común, en una especie de balsa, en lo que podría recordar un velero o una isla desierta en los trópicos, playas arenosas incluidas, aguardando su Robinson. Luego filmó la navegación, Tajo abajo, de la «isla»: una presencia evanescente, o espectral, navegando junto a la ciudad de Lisboa y bajo sus dos puentes emblemáticos, para desvanecerse después, tras alcanzar el delta del río, por el horizonte durante la puesta de sol. La incongruente nave, evocadora de extrañamiento o mudanza, surca, de hecho, una ruta de navegación de gran tráfico utilizada tanto por buques mercantes como por embarcaciones de recreo, rodeada de riberas densamente pobladas. Su movimiento constante sugiere también huida, una huida interpretable como metáfora de migración, o la singularidad del ser humano en mitad de la multitud. Pero la palmera puede asimismo interpretarse como símbolo de ese paraíso remoto situado en una isla, lejos de la cotidianeidad, que comúnmente asociamos con placer y diversión. Sin embargo, el movimiento constante de esta peculiar embarcación podría estar también sugiriendo que el Paraíso es un objetivo móvil, y de ahí la dificultad, cuando no la imposibilidad, de alcanzarlo. El sonido es un elemento importante en esta obra, algo, por otra parte, habitual en el trabajo de Onofre. En este caso, parece haberse captado a bordo de esa «isla a la deriva» y funcionar como testimonio de su movimiento por el paisaje. Al aproximarse a los puentes, aumenta el ruido los automóviles y los camiones que los cruzan, para disminuir después de proseguir el viaje y llegar prácticamente a un silencio total al perderse el navío en el horizonte.

Over the past two decades, João Onofre has been unfolding a body of work using primarily drawing, sound, and video; his work within this last-mentioned medium mostly documents staged actions that border on the absurd, with a deliberate existential underpinning. As such, they offer a humorous yet serious look at the human condition. In this particular case, Onofre chose to place a rare tropical palm tree on a raft that resembles an improbable sailing boat or a tropical desert island complete with white sandy shores, awaiting its Robinson Crusoe. He then filmed it drifting down the Tagus river. An evanescent or ghostly presence passing by the city of Lisbon and under its two emblematic bridges, it appeared from upstream, to eventually disappear into the horizon as it reached the delta of the river at sunset. This incongruous vessel evokes isolation or removal; yet, it happens to sail down a waterway with heavy traffic, used by cargo and leisure boats alike, and surrounded by densely inhabited banks. Its constant movement also evokes a flight that could be read as a metaphor for migration, or the singularity of a human being in the middle of a large crowd. Yet the palm tree can also be understood as a symbol of faraway paradise, on an island away from everyday life, usually associated with leisure and pleasure. However, the constant movement of this peculiar craft may also signal that Paradise is a moving target, hence difficult, if not impossible to attain. As often in Onofre’s work, sound is an important component. In this instance, it is as if it has been captured aboard the ‘drifting island’, and functions as a testimony of its movement in the landscape. As it approaches the bridges, the sound of crossing cars and trucks increases, only to then decrease as it continues on its journey, arriving at almost complete silence as the vessel disappears into the horizon.

